

VISION ALTERNATIVA PARA INTERPRETAR EL FENOMENO DE LA POBREZA

Sonia Ivett Sánchez

Introducción

La pobreza es una realidad, la crueldad de sus manifestaciones se deja sentir en los diversos confines de la tierra, ha existido desde las etapas precapitalistas de la historia, su expresión no obstante hoy día cobra formas inusitadas. El modo de producción capitalista se erigió sobre bases de desigualdad, las cuales al estructurarse y consolidarse han permitido la perpetuación de condiciones de reproducción, ciertamente de riqueza pero igual y simétricamente generan y reproducen pobreza. La humanidad ha convivido con esta situación desde tiempos antiguos, se sabe y se palpa la pobreza por doquier, muchos han sido los esfuerzos por tener aproximaciones teóricas y metodológicas a esa realidad que padecen las grandes mayorías. Es en la actualidad una preocupación a la que se le busca respuesta, nunca como ahora la pobreza ha ocupado el primer lugar en la agenda del debate político, se sabe que tiene raíces históricas pero se le aborda desde su expresión, desde su forma fenoménica.

Con el siguiente trabajo se ha pretendido proporcionar una visión alternativa para interpretar el fenómeno de la pobreza, esto es, discernir la lógica de reproducción de la pobreza en el Modo de Producción Capitalista, interpretada desde la formación económica-social salvadoreña.

El estudio nos remite al desenvolvimiento de las leyes de producción y distribución social, a partir de las cuales se ha inspirado el discernimiento de un patrón generador de pobreza, que articulando y entretejiendo una serie de subpatrones reproducen la pobreza bajo su forma actual en el seno formación económica social salvadoreña.

El concepto de pobreza

El tema de la pobreza cobra hoy día gran relevancia, no solo porque es un fenómeno degradante a la condición humana sino porque se ha convertido en una de las problemáticas más agudas de los países latinoamericanos, especialmente para El Salvador después de más de una década de conflicto.

Los estudios más importantes coinciden en poner la satisfacción de las necesidades básicas en el centro de los objetivos del desarrollo, y en postular la necesidad de combinar la distribución y el crecimiento en las estrategias de desarrollo. Bajo esa concepción aparecen diferentes definiciones:

CEPAL va a definir la pobreza como una especie de "síndrome situacional", en el que se destacan: desnutrición, infraconsumo, bajos o inexistentes niveles educativos, precarias condiciones de habitabilidad y en consecuencia viviendas inadecuadas, malas condiciones de salubridad, inserción inestable en el aparato productivo, actitudes de desaliento, anomia y poca participación en los mecanismos de integración social.¹

El Banco Mundial, define la pobreza como la imposibilidad de alcanzar un nivel de vida mínimo, en donde los ingresos y gastos per cápita son la vara adecuada para medir el nivel de vida mínimo.²

La Organización Internacional del Trabajo, al referirse al problema de la pobreza lo destaca así: "Es innegable que existe un núcleo irreductible de privación absoluta, que se traduce en manifestaciones de indigencia y penuria visible en un diagnóstico de pobreza, sin tener que indagar primero en la escena relativa."³

Aníbal Pinto y Armando Di Filippo (1979), "ponen el acento en el hecho de que la concentración del progreso técnico, las des-

igualdades del ingreso y la composición del consumo y la inversión, características del estilo de desarrollo latinoamericano, se refuerzan entre sí y tienden a perpetuar la pobreza que es consecuencia de ese trasfondo estructural".⁴

Raúl Prebisch (1976-1980) percibe las causas de la pobreza en el funcionamiento contradictorio del capitalismo latinoamericano. Según él, la penetración del progreso tecnológico y la pugna distributiva resultante, sustrae recursos a la acumulación e impide la creación de nuevos empleos por la vía de la inversión. La principal causa de la pobreza, es entonces el desempleo y el subempleo.⁵

Las definiciones, no obstante, reflejan "la falta de inserción precisa del concepto de pobreza en algún cuerpo teórico significativo (ello) fuerza a reconocer que se trata de un concepto esencialmente normativo". Desde ese punto de vista, el concepto adquirirá un carácter relativo, dependiendo de la situación concreta de la que se extrae o a la que se refiera.⁶

Los conceptos citados reflejan una serie de imperfecciones, por ello presentamos una forma alternativa de interpretar el fenómeno de la pobreza, apoyados en las tesis de que la pobreza aparece como resultado de las formas de operar de las leyes de distribución social del valor excedente generado y que existe una identidad que media entre la riqueza nacional y la pobreza del pueblo.⁷ Para ella recurrimos a lo que denominamos subpatrones de reproducción de la pobreza.

Subpatrones de reproducción de la pobreza (srp)

El estudio de las relaciones de producción capitalistas, permiten derivar las leyes de producción, consumo y distribución social, ofreciendo un amplio espectro en la tarea de discernir el cómo y porqué la pobreza se reproduce diariamente en una sociedad específica.

Dando una mirada retrospectiva a lo largo del desarrollo histórico de la humanidad, nos damos cuenta que hay ciertas características socio-materiales que van siendo transferidas y reproducidas mediante la acción de un ambiente histórico social específico. Hay características, determinantes como las relaciones de producción que condicionan el espectro social que en determinado mo-

mento dan lugar al aparecimiento de fenómenos concretos como son la existencia de pobreza y riqueza para determinados individuos en la sociedad. ¿Qué es lo que hace que en una sociedad determinada unos individuos sean ricos y otros —y sólo esos— sean pobres?

En el Modo de Producción Capitalista (MPC) o en cualquier sociedad precapitalista ha existido siempre pobreza; ¿Es esa una situación natural inherente a las sociedades?. De hecho, en cualquier sociedad donde prevalecen relaciones de producción basadas en la propiedad privada, existe pobreza, porque cada modo de producción basado en esa característica se constituye en un patrón que al mismo tiempo que genera riqueza también genera pobreza. Las condiciones materiales de reproducción de la vida, también determinan de una manera especial las formas de percepción del entorno, de lo social. En ese sentido, aunque se sabe que los individuos se reproducen idénticamente en términos fisiológicos, se reproducen igualmente diversas características de forma diferente, esto es: la cosmovisión, la actitud frente a la familia, frente a lo divino, frente al poder, frente a la sociedad, etc., ellas son reproducidas y moldeadas social e históricamente de manera diferente en cada uno de los Modos de Producción y en cada Formación Económica Social (FES), justamente por eso aparece la pobreza como un hecho natural; desde ese momento su causalidad aparece fetichiza porque si bien es cierto que existe, se palpa y puede medirse, también lo es que no sea un hecho necesariamente natural.

Lo definitivo para que aparezca la pobreza, es la forma en que se genera el proceso de producción y acumulación del excedente, pero sobre todo la forma que adopta la propiedad privada. Desde que existe la propiedad privada y desde que esta se legitima a partir de la enajenación del trabajo “toda la servidumbre humana está implícita en relación del trabajador con la producción y todos los tipos de servidumbre son sólo modificaciones o consecuencias de esta relación”.⁸ Lo que debe llamar la atención es que justamente el que sirve, el que trabaja es el que tuvo, tiene y tendrá la mayor posibilidad de ser pobre, es decir: el esclavo, el siervo, el trabajador asalariado, el subempleado o el desempleado. No se encuentra evidencia que sea pobre el amo, el señor feudal o el

dueño del capital.

Desde esa perspectiva, la forma especial de producción y apropiación del excedente socialmente generado determina la forma y las condiciones de reproducción de la vida humana. Esas diversas formas en lo concerniente a la apropiación y producción también se han ido configurando y moldeando históricamente, de tal suerte que su desarrollo y la percepción de que el hombre es un ser pasivo, le confieren una connotación de "situación natural," tal que la existencia de ricos y de pobres pareciera ser una cuestión normal en cualquier sociedad, por ello los individuos la van adoptando como un "patrón natural" que pareciera dotado de vida propia.

Concretamente en el Modo de Producción Capitalista (MPC) no existe duda alguna que el individuo y la sociedad como un todo ha adquirido una cosmovisión y una actitud frente a la producción de modo que la existencia de esas relaciones de producción determinan una forma de apropiación de la riqueza y por lo tanto, una forma también particular de modalidad de pobreza.

Se trata entonces de discernir cómo en el MPC la existencia de relaciones de producción capitalista han ido configurando, estructurando y reproduciendo características claramente delineables, que van a explicar cómo la forma de producción y apropiación del excedente, implica que se desarrolle una simetría o identidad entre la creación de riqueza y la pobreza del pueblo y de explicar cómo es posible que "el trabajador se vuelve más pobre a medida que produce más riqueza".⁹

Esas características identificables históricamente las denominaremos Subpatrones de Reproducción de la Pobreza dentro del Capitalismo (SRPc).¹⁰ Dichos subpatrones en conjunto van a tipificar la sociedad capitalista y a explicar como en cada una de las FES, la operativización o accionar individual o simultáneo de ellos contribuye a que aparezca tal o cual modalidad de pobreza; y que su existencia determina profundamente la reproducción cotidiana de la misma.

El establecimiento de la naturaleza fenoménica de la pobreza a partir de los SRPc requiere del establecimiento de las condiciones que hacen específico y particular el MPC.

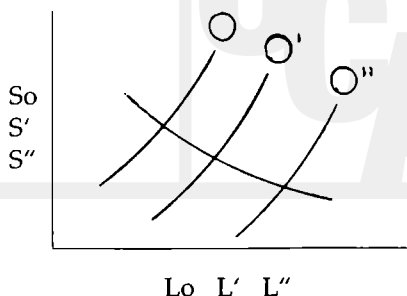
El MPC se inicia esencialmente en el proceso de separación del productor directo de la propiedad sobre sus medios de producción; de esa suerte la inmensa mayoría de hombres se convierte en hombres libres jurídicamente y libres de ataduras sobre sus medios de producción. De otro lado, los propietarios de los medios de producción, que son muy pocos, se apropian "naturalmente" de la parte del excedente generado. Es en ese momento dice Marx, en donde el hombre no tiene otra cosa que vender mas que su fuerza de trabajo para poder reproducirse materialmente.

En tal sentido, los hombres que antes de ese proceso estaban ligados profundamente a la tierra, ahora se encuentran libres de ataduras, desposeídos de los medios de producción. Esos grandes contingentes no tienen otra alternativa mas que vender su "pelleja para que se la curtan".

Desde esa perspectiva teórica muy general, se puede hacer un esfuerzo por describir las condiciones que en una FES concreta hacen posible la reproducción cotidiana de la pobreza, esto es:

a. Subpatrón demográfico de reproducción de la pobreza (sdrp)

El sdrp tiene la siguiente tendencia: en un proceso largo y doloroso de separación del productor directo de sus medios de producción, ese contingente agranda la cantidad de fuerza de trabajo disponible en el mercado de "trabajo", dicho comportamiento hace bajar el precio de la Fuerza de Trabajo (FT), esto es el salario. En términos neoclásicos la cuestión aparece así:



En razón de la liberalización de la FT, la oferta laboral aumenta de O a O' provocando un descenso en el salario, de So a S' (claro

está que las modificaciones en el salario dependerán de las elasticidades de las curvas, mientras más inelásticas menos sensibles a las variaciones en los salarios, mientras más elásticas más sensibles a las variaciones en el salario).

La anterior descripción es fenoménica, pero esencialmente existen otras variables que explican el comportamiento de la FT. En primer lugar, la separación del productor directo de sus medios de producción implica que los productos del trabajo ya no son más para el trabajador, sino para el capitalista. En este momento el hombre mismo se convierte en una mercancía que tiene que trabajar para valorizar el capital, entonces el hombre solo existe en tanto existe el capital, porque como hombre o humano sólo tiene sentido si trabaja para valorizar el capital. De ahí que "el trabajador se vuelve más pobre a medida que produce más riqueza y a medida que su producción crece en poder y en cantidad. El trabajador se convierte en una mercancía más barata cuantos más bienes crea. La devaluación del mundo humano aumenta en relación directa con el incremento del valor del mundo de las cosas. El trabajo no sólo crea bienes; también se produce a sí mismo y al trabajador como una mercancía y en la misma proporción en que produce bienes".¹¹

Desde el momento en que el hombre es "libre" de sus medios de producción y existe para valorizar el capital, se adscribe a él, se ve sometido, subyugado; en ese momento el hombre se ve privado no sólo del derecho al goce de lo que él mismo produce sino que se ve privado de las cosas más esenciales, no sólo de la vida, sino también del trabajo. El trabajo mismo se convierte en el siervo del capital, en un objeto tal que para poder tener acceso al trabajo se requiere un esfuerzo supremo, pasar sobre la base de la competencia, sobre el resto y además adecuarse a las oscilaciones del capital.

La operativización o accionar de éste hecho esencial da como resultado que en la sociedad capitalista unos produzcan para otros. Los que producen, o sea los trabajadores son presa del capital, sujetos a su movimiento y a sus necesidades. Esos contingentes, con seguridad son los pobres. No se afirma que todos los trabajadores lo sean sino que sólo son pobres o tienen una alta posibili-

dad de serlo los que no son dueños de medios de producción.

En segundo lugar, se sostiene que los pobres tienen una alta tasa de fecundidad y eso es cierto, pero el móvil sigue siendo el proceso de reproducción del capital puesto que, en razón de la cosmovisión de la fuerza de trabajo (FT), es decir de la necesidad de reproducirse materialmente, se cree que teniendo el mayor número de hijos se puede asegurar la vejez, se tiene suficiente fuerza de trabajo para las tareas agrícolas o ayuda para que los niños se puedan dedicar a tareas de comercio o servicio en las ciudades, las mujeres se dedican al acarreo de agua, etc. todas ellas son actividades que implican una desvalorización de la FT, lo cual viene a manifestarse en la presencia de una curva de oferta como O' , lo cual se traduce en un descenso mayor del salario, S'' .

¿Qué hay más de fondo? El sdrp está mostrando que la tendencia "natural" en su comportamiento, facilita al propietario de los medios de producción, fuerza de trabajo cada vez más barata, implicando necesariamente un proceso de desvalorización de la misma. Mientras más FT, menos salario, menos las posibilidades de garantizar la reproducción material humana en condiciones satisfactorias, por lo tanto se va generando la pobreza. Obviamente este proceso no es natural, sino que está sujeto al movimiento del capital, de ahí que la existencia de pobreza es un resultado lógico de la operación de las leyes de producción y distribución, en éste caso del MPC.

Evidentemente estas aseveraciones pueden ser comprobadas empíricamente mediante un estudio histórico en una FES concreta, sin embargo a manera intuitiva se puede adelantar que el sdrp influye fuertemente en las condiciones de reproducción de la pobreza tanto urbana como rural. Así el SDRP explica como en función de él tienen lugar las altas tasas de dependencia en los estratos que se clasifican como pobres o necesitados; el tamaño grande de un hogar conlleva no sólo a una alta posibilidad de insatisfacción de las necesidades consideradas como básicas, sino que al mismo tiempo refuerza las condiciones de hacinamiento, lleva a que los menores de edad o las mujeres se vean obligados a trabajar y en ese sentido este subpatrón contribuye necesariamente a un proceso de depauperización masiva y consecuentemente a un proceso de desvalorización de la FT, al mismo tiempo se van consoli-

dando las bases que hacen que la pobreza se reproduzca.

b. Subpatrón agrario de reproducción de la pobreza (sarp)

En los diferentes modos de producción, en las diferentes formaciones económico-sociales, la tendencia real ha sido que en términos de apropiación y repartición de las tierras, las menos fértiles sean poseídas por los pobres o por aquellos objetos de explotación; y en la mayoría de los casos que la población se vea privada del acceso a la tierra, incluso en los procesos de reformas agrarias muchos han quedado fuera de la propiedad.

Esa situación y característica genérica conduce a observaciones referidas a que los pobres tienen baja productividad, poca adaptabilidad a diferentes tipos de cultivo, etc., no obstante, ellas devienen de la calidad de la tierra que dentro del proceso de distribución, históricamente definido les fue asignado a un gran contingente de humanos. Entonces, el proceso se interpreta así: los pobres, son pobres porque no tienen acceso a la tierra y la poca que tienen es poco productiva y no son poco productivos porque sean pobres. Véase por ejemplo el proceso de conquista, los indígenas huyendo del avasallamiento se dirigieron a las montañas, (tierras menos fértiles), el proceso de repartimiento guardó las mejores tierras para el señor conquistador y en muchos casos los indígenas fueron confinados a centros de concentración; las reformas liberales del siglo pasado tuvieron el mismo propósito.

En el agro, dada la estructuración económica del capitalismo en los países de la América Latina, la distribución de la tierra implica un proceso de perpetuación de indicadores que caracterizan a los pobres: los grandes contingentes humanos expropiados no son absorbidos completamente en el proceso productivo agrícola más álgido (la cosecha), los salarios bajos conducen a una inadecuada satisfacción de las necesidades de reproducción física y mental.

Este proceso de soslayamiento de buena parte de la población conduce a la proliferación de las migraciones altamente correlacionadas con los procesos industriales capitalistas. Allí la configuración de un núcleo poblacional urbano va adoptando características muy particulares que nos conduce a la descripción de otro subpatrón generador y reproductor de pobreza.

c. Subpatrón urbano de reproducción de la pobreza (surp)

El SURP obedece y se reproduce en función de las opciones para trabajar la tierra o las opciones de reproducción de la fuerza de trabajo en las ciudades. Visto más profundamente, al desarrollarse el capital, se establece en oposición a la propiedad de la tierra (vida agraria) y surge de una manera más significativa, importante y amplia en las ciudades porque es allí donde el capital puede manifestarse en su forma industrial y se expresa en vida urbana.

La formación de las urbes obedece por tanto, a la necesidad de reproducción del capital, allí donde las urbes son más opulentas allí la pobreza es mayor. ¿Porqué? porque los individuos migran a las ciudades con la expectativa de mejorar su calidad de vida, no obstante los procesos industriales no absorbe completamente a la fuerza de trabajo, en ese sentido se va creando un enorme contingente de desempleados que no es más un Ejército Industrial de Reserva, puesto que no espera ser ocupado en la industria porque el capital no los necesita, en ese sentido son un enorme arsenal de humanos que estorba, y que molesta. No obstante, las fallas del capitalismo y para su persistencia, los individuos buscan creativamente y bajo la angustia de no morir de hambre infinitas e inusitadas formas que le garanticen su reproducción material. De este subpatrón inhumano se derivan múltiples procesos que van a caracterizar más en directo el apareamiento y reproducción cotidiana de la pobreza. Por ejemplo, se va creando el llamado sector informal de trabajo, se estructuran los llamados cinturones de miseria al rededor de las metrópolis. Estos lugares tienen características similares como diferentes dependiendo del tipo de asentamiento del que se trate. Sin embargo, en términos generales es evidente que la mayoría de la población que habita este tipo de asentamientos "populares" carece de la satisfacción en algún sentido de sus necesidades básicas.¹²

d. Subpatrón cultural de reproducción de la pobreza (scrp)

Bajo este subpatrón van a aparecer una serie de factores que por si solos van a especificar las connotaciones de la pobreza, lo mismo que en conjunto van a explicar las condiciones de reproductibilidad de la misma. Este subpatrón es vital para entender

como en el capitalismo las categorías se van fetichizando y construyendo un sólido mito que hace ver la pobreza como un fenómeno natural frente al cual no queda otra cosa que conformarse.

La Etnia, como círculo social muy cerrado posee normas y principios especiales dependiendo de la solidez y el arraigo cultural de la misma. Generalmente estos grupos han padecido agudos procesos de transculturación que hacen muy difícil el discernimiento de los procesos esenciales. No obstante e independientemente de ellos, lo cierto es que los principios van a regir la vida de los diferentes habitantes pertenecientes a ella.

Desde fuera, el capital confina a las etnias a padecer inhumanos procesos de marginación y discriminación, trátase de indígenas o negros, generalmente son los menos utilizados en tareas bien remuneradas en las ciudades y en el campo se les paga salarios miserables.

Desde dentro, el hecho de ser estructuras muy cerradas restringe las posibilidades de adquirir características que les alejen de la marginación o que les permita ascender en la escala social.

La religión, imprimirá normas y principios que dependiendo de la penetración, también influirán fuertemente en la conducta y comportamiento de los individuos.

El hombre requiere de una relación permanente con la naturaleza para poder vivir. La vida se manifiesta a través de una actividad constante que transforma la naturaleza, esto es: el trabajo; el hombre produce, pero su producto no le pertenece sino a otro, a alguien diferente de él, a un extraño, al dueño del capital; en ese momento el hombre enajena el producto de su trabajo, porque lo que para él es un tormento para otro es el goce. Entonces, otro hombre más poderoso, ajeno, hostil e independiente es el dueño de su producto y no él que lo produce directamente.

Del mismo modo en que el hombre enajena el producto de su trabajo, la religión enajena la "actividad espontánea de la fantasía humana, del cerebro y del corazón del hombre,(haciéndolo) reacciona(r) independientemente como actividad ajena de dioses y diablos sobre el individuo".¹³ En términos del análisis de la pobreza, se la asume como una situación sobrenatural frente a la cual

hay que conformarse y tener paciencia mientras Dios, bajo su infinita misericordia, quiere sacarles de la situación de penuria.

Las Costumbres, como subpatrones determinarán el comportamiento de ciudades enteras. En ese sentido, muchas veces contribuyen a que se reproduzca la pobreza. Por ejemplo, el trabajo de la mujer tiende a desvalorizarse, el hombre es el único en posibilidad de proveer lo necesario para la casa, etc.

Los anteriores subpatrones de reproducción de la pobreza van a condicionar la existencia de la pobreza, a especificar su legado y a explicar el apareamiento de los diferentes procesos en los que se manifiesta la existencia de pobreza para ciertos individuos en la sociedad y todas las altas posibilidades de reproducción cotidiana de la misma.

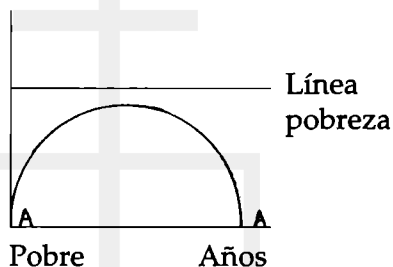
La conjunción simultánea de los diferentes srpc accionados por el patrón capitalista van a determinar de manera especial el apareamiento y la forma específica en que se estructurarán las formas de alimentación, educación, construcción de vivienda, el sistema de salud, etc. Procesos que en concreto son las pruebas fácticas y resultados naturales del proceso de valorización del capital. Todo aquello que Marx en un ámbito de abstracción elevado llamó explotación, aquí cobra dimensiones concretas, dependiendo de cada FES. Así, dentro del funcionamiento del capital aparecen, como respuesta natural, estructurados diversos procesos: Trabajo, Educación, Salud y Vivienda.

Estructuración de procesos

Hemos dicho que la pobreza se reproduce en virtud de la acción de las leyes de producción y distribución capitalista y que ellas hacen operar simultánea o individualmente a los diferentes subpatrones, y que esta acción va determinando el apareamiento de diversos procesos que en concreto son la "cara de la pobreza", esto es las formas particulares, definitorias en las que se manifiesta la pobreza en cada una de las FES. Pues bien, en términos generales y partiendo del funcionamiento típico del capital en los países del submundo capitalista, se esperaría un comportamiento cercano al que se describirá a continuación.

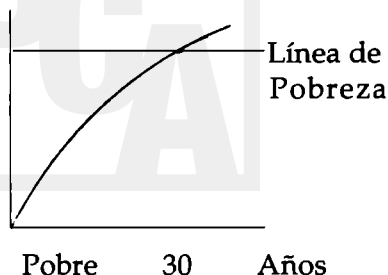
El proceso de Trabajo. El SARP y el SURP son los generadores de la forma especial en que se estructura el sistema de trabajo en las FES, así en virtud de la imposibilidad del sistema capitalista de absorber la fuerza de trabajo existente, en las ciudades aparecen grandes contingentes de desempleados que en parte dan paso al llamado sector informal de trabajo, a los subempleados o a los simplemente desocupados. La posibilidad de que este sector creado y condicionado por el capital sea el que padezca la condición de pobreza es extremadamente alta. A partir de esa posibilidad es que se afirma que la pobreza es el resultado natural e inherente al funcionamiento del capital.

A manera de ejemplo, se podría graficar la situación de un individuo crónicamente de desocupado, e imaginar una línea de pobreza hipotética:



Lo más probable es que si esa situación permanece durante toda la vida, el individuo jamás dejará de ser pobre. Su nivel de vida alcanzaría una curva como AA, la cual más alta en la edad productiva, conforme la edad avanza su nivel de vida se deteriora en el mercado de trabajo.

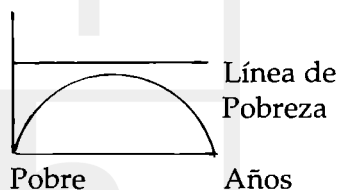
En cambio si imaginamos un individuo en otra situación, es decir que siendo pobre, logra conseguir un empleo "bien" remunerado en la edad productiva, lo más probable es que su situación sea como la siguiente:



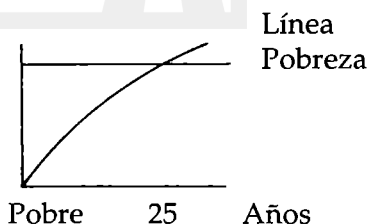
Los ejemplos tienen el único interés de ilustrar que, la condicionalidad de la pobreza esta fuertemente influenciada por la situación de trabajo y por lo tanto de la forma en como se estructura el sistema de trabajo. Si los ejemplos hipotéticos reflejan en gran medida lo que ocurre en la realidad, se esperaría una sociedad sumamente pobre.

El proceso de Educación. La educación es el único medio que la población tiene para poder ascender en la escala social y poder mejorar la situación económica particular. No obstante por la misma razón anterior, esta posibilidad es marginada y la población más limitada económicamente es la que menos tiene acceso a la educación. En ese sentido, podemos esperar que un sector que es pobre económicamente, también lo sea en términos nutricionales y con muy bajo grado de escolaridad. De ahí que la pobreza aparezca como una especie de círculo vicioso: La falta de trabajo genera la pobreza, mala nutrición, baja escolaridad. La desnutrición genera poca o baja productividad, la baja escolaridad no permite la consecución de un buen empleo, etc. Pero la esencia radica en las leyes de producción y distribución capitalista y en como se estructuran los diferentes subpatrones de reproducción de pobreza.

Si suponemos un individuo analfabeta, lo más probable es que la curva de su vida sea como el siguiente gráfico:



En cambio, si suponemos un individuo que siendo pobre, por diferentes razones, logra adquirir dieciséis años de estudio, lo más probable es que su curva sería como la del siguiente gráfico:



Evidentemente, los ejemplos muestran como el nivel de educación puede ser determinante para la presencia o no de pobreza.

Proceso de salud. Una alimentación mala o inadecuada ubica a los individuos en una probabilidad alta de tener una salud muy frágil. Evidentemente se esperaría que el sector pobre no solo no tenga una buena salud sino que sea el más proclive a la penetración de enfermedades infecto-contagiosas y de diversa índole, escasas oportunidades de prevenirla y condiciones deprimentes e insuficientes de atención médico-hospitalaria.

Proceso de vivienda. Este proceso es muy particular sobre todo porque dentro de él aparecen diversos tipos de asentamientos, no obstante en general al menos en las ciudades se estructuran formas de vivienda que no reúnen las condiciones mínimas de habitabilidad. En este sentido tenemos: tugurios, mesones y colonias ilegales, todos ellos bajo la denominación de "Asentamientos Irregulares".¹⁴

En este proceso es importante el señalamiento de algunos puntos:

La importancia de la población que habita en los asentamientos irregulares. Los crecientes procesos de urbanización característicos en toda América Latina, ha generado un aumento en la proporción de los residentes urbanos que habitan en los diversos asentamientos populares. Ese aumento ha dependido de la dinámica particular del crecimiento urbano, pero generalmente estos asentamientos se ubican en la periferia de las metrópolis como resultado de la imposibilidad de las ciudades de albergar enormes contingentes poblacionales, además su crecimiento se debe esencialmente a la necesidad del capital de contar con fuerza de trabajo barata para poder valorizarse.

El Acceso al Suelo. En las últimas décadas la tendencia predominante es la presencia del mercado privado de la tierra, el cual excluye a gran parte de los sectores urbanos del acceso al suelo¹⁵, puesto que únicamente prevalece el intercambio comercial como la forma legítima de acceso al suelo, todo aquel que no tenga los recursos suficientes para comprar no tiene acceso a la tierra.

Tal situación es muy delicada y va a caracterizar en gran parte a los pobres. No cabe duda que en las ciudades el suelo tiende a

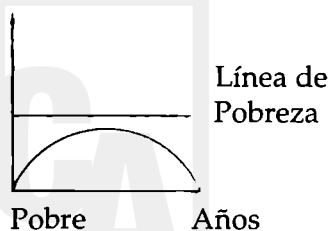
ser objeto de especulación, en ese sentido los precios son prohibitivos para los sectores pobres, unido a las escasas oportunidades de empleo simplemente esta gente se ve obligada a la conformación de los asentamientos informales.

Formas de Producción de la Vivienda. Las formas de producción habitacional, destacan la presencia de dos procesos fundamentales: la autoconstrucción y la producción por encargo.

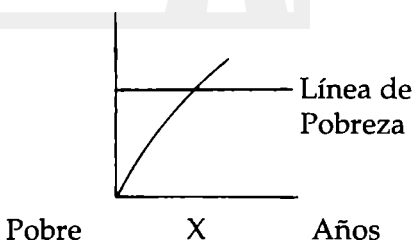
Respecto al primer proceso debe decirse que se presenta incluso como una forma de expresión cultural de los pobres. Sin embargo, se sabe que la autoconstrucción en muchos casos opera únicamente en tareas poco especializadas o en aquellos hogares donde uno o varios de los miembros tienen conocimientos de construcción. Independientemente de eso, el proceso tiende a ser lento sujeto a la existencia de ingresos remanentes, con grandes sacrificios de la familia y dentro de un proceso de fuerte desgaste de la fuerza de trabajo, como consecuencia de la prolongación de la jornada de trabajo, no solo para autoconstruir la vivienda sino para la consecución de ingresos adicionales.

Respecto al segundo proceso, este solo es posible en virtud de la existencia de mayores ingresos tal que, les permita dedicarlo a la construcción de la vivienda, de cualquier manera el proceso sigue siendo muy lento.

La situación para el caso de la vivienda varía un poco, si suponemos una familia viviendo en un tugurio durante toda la vida, la curva aparece en los siguientes términos:



Mientras que, si imaginamos una familia que por cualquier razón tiene la capacidad de mejorar su vivienda, entonces su condicionalidad de pobreza aparecería así:



ción de los SRP y como a partir de estos se estructuran diferentes procesos que en definitiva van a perpetuar las modalidades de pobreza y su constante reproducción cotidiana.

Expresión social de la pobreza

Una vez se estructuran los procesos concretos en donde temporal y espacialmente se reproduce y expresa la pobreza, también se estructura un entorno social generador de pobreza, esto es el hábitat, la comunidad, en ella se va reproduciendo pobreza en términos de una herencia y de un compartir social. Es decir que socialmente la pobreza se comparte, pareciera que es solidaria y generosa en el sentido de no negar a nadie su entrada. En el seno social, la pobreza se va manifestando y haciéndose masificante, estigmatizante de modo que los individuos que viven bajo sus condiciones, van reproduciendo no solo un patrón material sino social, es decir, que una vez padecen la pobreza material también padecen pobreza social o cultural. Ella va teniendo otras expresiones tales como: prostitución, alcoholismo, ladronismo, drogadicción, etc. esas características se reproduzcan en el entorno, pareciera que socialmente va creando sus propias leyes y sus propias fuerzas.

En términos de su reproducción material, las leyes de reproducción de pobreza son las mismas que orientan el funcionamiento del capital, pero en términos sociales es el espíritu humano el que "genéticamente" va transmitiendo condiciones de pobreza tanto de generación en generación como a todo su alrededor. Una vez este proceso es masificante retorna hacia los subpatrones haciéndolos específicos y particulares; de ese modo se estructura también una forma especial de funcionamiento de la formación económica-social que es generadora de pobreza, pero no se queda ahí sino que regresa al modo de producción y de esa manera, la pobreza es una característica principal del modo de producción, en este caso, capitalista. Más aún, la pobreza especifica incluso las mismas formas de apropiación del excedente generado, es decir que se trata de un proceso que no solo se dirige a la sociedad, sino que esta a su vez regresa al modo de producción haciendo que la pobreza no solo sea su producto natural y lógico sino que a su vez ella misma genere condiciones de pobreza.

En esta perspectiva de ideas, la pobreza se constituye en la máxima fetichización del capital, porque siendo su producto, sus propias formas de generación y expresión aparecen como algo que no tiene nada que ver con el capital y su funcionamiento. Los que la padecen la ven como una fatalidad del destino, los que no la padecen inventan una serie de hipótesis como por ejemplo, que los pobres, son haraganes, sucios, sin iniciativa, sin perspectivas. Los que van un poco más allá atribuyen el problema a errores de mercado y a la incapacidad de los pobres de generar condiciones de competitividad. En realidad, la pobreza es la expresión lógica del capitalismo y se regresa al modo de producción para especificarlo.

A continuación aparece un esquema que refleja en términos generales la forma de deducción ocupada en el análisis de reproducción de la pobreza. Debe quedar claro que al ser un esquema no reúne condiciones de dinamicidad en los procesos, que se queda corto en la forma de operación de los subpatrones pero constituye un resumen de lo analizado.

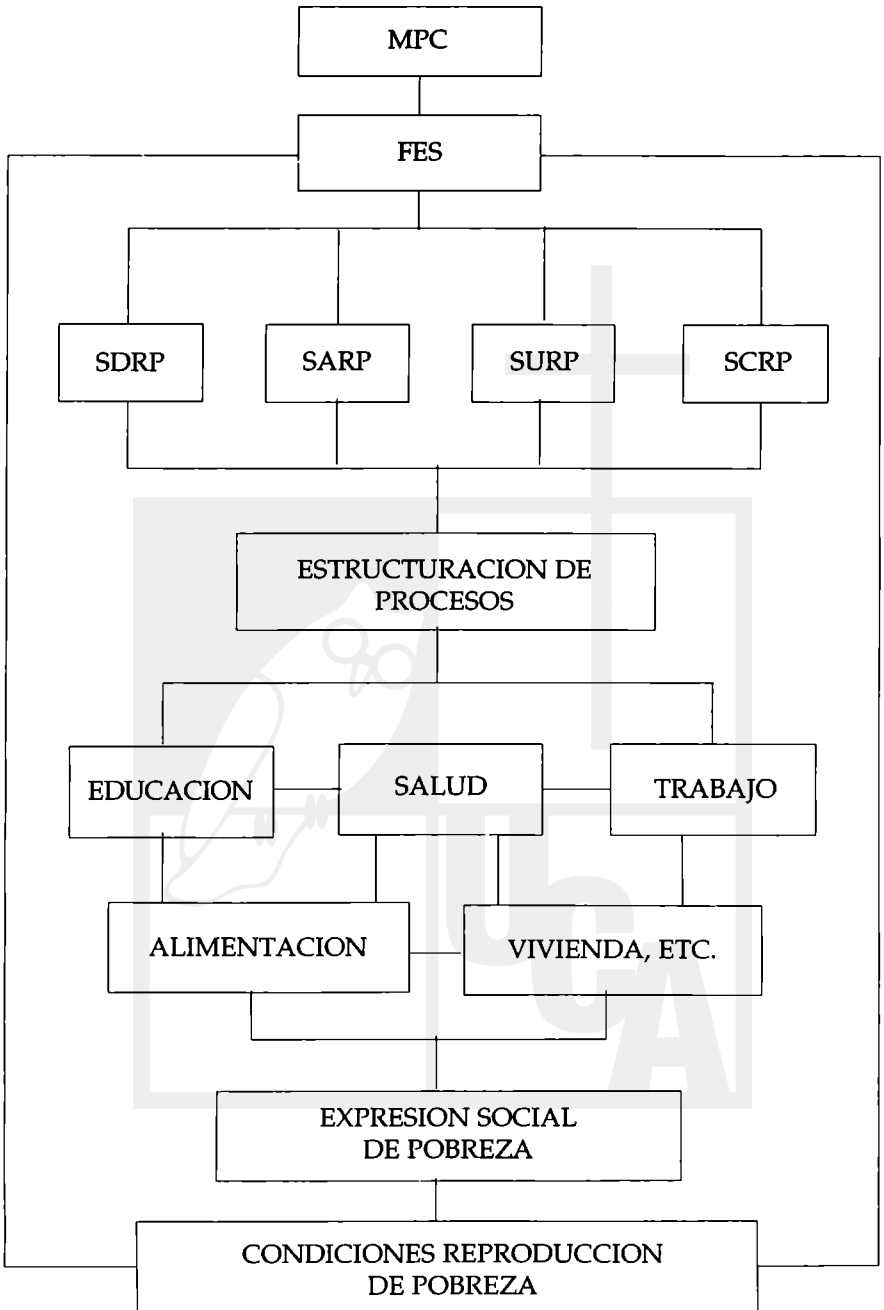
La cultura de la pobreza: una visión extra-económica

El análisis de las causas de la pobreza y extrema pobreza inducen a aseverar razones estructurales moldeadas históricamente desde las sociedades precapitalistas y agudizadas de una manera especial e inhumana en las sociedades capitalistas propiamente tales.

Los resultados de la medición de la pobreza y extrema pobreza, hacen referencia a indicadores cuantificables, medibles y tangibles asociados a situaciones de privación económica, sin embargo poca o ninguna referencia han merecido las expresiones o dimensión de la pobreza desde el punto de vista de las privaciones internas, de su expresión humana, es decir del espíritu, que al final tienen una expresión más o menos tangible o por lo menos observable, eso es lo que se llama la dimensión social o cultural de la pobreza y extrema pobreza.

Bien conocida es la magnitud de la pobreza y extrema pobreza en las diversas formaciones sociales, en este caso de las FES salvadoreña¹⁶, pero poco es el esfuerzo por caracterizarla desde su di-

ESQUEMA DE REPRODUCCION DE LA POBREZA



ensión social.

La pobreza se expresa y se mide en términos de la carencia de los individuos respecto a los satisfactores de tipo material: vivienda, servicios básicos, etc. pero no se habla de la carencia que deviene del "espíritu". Permítasenos hacer algunas reflexiones en este sentido.

Las discusiones respecto a la determinación del ser social, son abundantes, lo que en síntesis se plantea es la primacía del aspecto económico sobre el social y político o viceversa, es decir si el ser social es determinado por la forma de producción o son las formas de producción las que asumen un patrón especial dependiendo del ser social. Independiente de esta discusión lo cierto es que los individuos que se debaten en condiciones de pobreza y extrema pobreza, para el caso en El Salvador, al mismo tiempo que manifiestan carencias y privaciones inusitadas y degradantes para el ser humano desde el punto de vista material (pobreza alimentaria, de vivienda, empleo, etc.) del mismo modo asimilan como patrón carencias observables pero de difícil medición y otras definitivamente no medibles. Esas carencias sólo son abordadas en los casos donde se da, de forma intuitiva y aproximativa. Veamos.

El pobre y el pobre extremo padece condiciones de pobreza en su entorno, esto es desnutrición, morbilidad, prostitución, son ellos los ignorantes, los nunca capacitados, los analfabetas, ladrones o drogadictos. Son los que presentan con regularidad de situaciones de violencia y carencia no económica que se va convirtiendo en una cultura, en una cultura de la pobreza. Veamos esa caracterización por "grupos vulnerables".

Los niños. En los niños pobres se encontrará con generalidad la carencia afectiva, desgano, violencia sexual, maltrato, mendicidad, trabajo informal, no acceso a la escuela, altos niveles de delincuencia, prostitución. Niños que al ser el potencial productivo del futuro ofrecen pocas perspectivas de un real avance.

Las mujeres. Las mujeres con frecuencia padecen de analfabetismo, estrés, falta de identidad, escasa libertad, sumisión, sus derechos humanos son altamente pisoteados y objeto de reivindicación, etc.

Los ancianos. Los eternamente olvidados, los que rindieron un fruto social pero confinados a la mendicidad o a asilos inexistentes, los que duermen en la calle o dormitorios públicos, los artríticos, los que en avanzada edad siguen cuidando a los nietos o haciendo labores de poca monta en los hogares donde son admitidos, en muchos casos se constituyen en estorbo.

Los indígenas. Los llamados peyorativamente indios, tontos e inútiles, desconfiados y "ladinos", los incapaces, los rezagados, los herméticos, los que no tienen identidad, los que son obligados a emitir el voto.

Esa caracterización arbitrariamente acotada evidencia una situación de penuria y privación de conocimiento, habilidades y prácticas que no reconoce fronteras, ni sexo, ni edad. Esta situación se convierte en característica de los pobres y pobres extremos, en su "modus vivendi". Es un entorno que genera pobreza, que reproduce pobreza hasta convertir todas sus manifestaciones en una cultura de pobreza, en una marginación social profundamente arraigada, interna, que va adquiriendo una connotación de naturalidad, de carta de presentación de los pobres.

Internamente, en esa cultura de la pobreza muchas cosas son relativas, interpretadas a partir de esa cultura, de esa forma peculiar de interpretar el mundo, de su propia cosmovisión. En muchos casos, la delincuencia, la prostitución, no son mal vistas, por el contrario el que no es partícipe de ese estado de cosas es el individuo raro, al que hay que tenerle cuidado.

¿Qué es lo que hace que la pobreza material también tenga manifestaciones en términos de la cultura, de las expectativas de vida?

Pareciera ser que la pobreza y pobreza extrema material reproduce y regenera "genéticamente" la pobreza cultural, calan hasta la intimidad, se introducen en el fuero interno, en el alma de los pobres hasta convertirlos en cautivos de si mismos y de una sociedad generadora de pobreza. La pobreza enajena la condición humana, entrega a sus presas a las fuerzas del "destino; el síndrome situacional de la pobreza del que habla Altimir se reproduce, se convierte en la vida misma de los pobres en su habitat, en su entorno.

Es la ubicación de los individuos en la escala productiva la que hace la diferencia, es esa simple posición la que produce y reproduce la pobreza, es decir que si un individuo nace en Estados Unidos y otro en El Salvador, ese sólo hecho lo estigmatiza, pero más aún, si en El Salvador nace en la campo o en la ciudad también hay diferencias, porque la pobreza además de dejar huellas, se estigmatiza, es una marca, es un fenómeno masificante, como un tornado que todo lo que encuentra a su paso lo asimila.

Lo especial del fenómeno de la pobreza visto desde una dimensión diferente de la carencia económica, puramente material es que en su interior, existen nuevas leyes, nuevas fuerzas centrífugas que expulsan a pocos pero atrapan a muchos. La pobreza y extrema pobreza de nuestros tiempos no es más un fenómeno aislado que padecen unos cuantos individuos, sino una situación que trasciende el plano económico y se expresa en la cultura, en la ideología, en todos los ámbitos de la vida. Los patrones de reproducción de la pobreza en su operación calan en lo profundo, se entretejieron históricamente para asimilar a las mayorías. Porque la pobreza se reproduce de esa manera, porque a partir de la pobreza material se va consumiendo lo social, es decir lo social es el input de lo económico, en ese sentido se consume como una cosmovisión restringida dependiendo de la ubicación de los individuos en el proceso productivo. Es allí donde el limpiabotas y vendedor de periódicos se diferencian del diputado y el gerente, la empleada doméstica de la patrona, el dependiente de almacén del que recoge la basura, el hijo de la maestra del pueblo del hijo de la vendedora de tomates o la ramera.

En resumen es la pobreza material lo que en última instancia determinan lo interno hasta tener expresiones de carácter social e ideológico. De allí deviene la cultura del pobre, las diferencias ya no son solo extremas sino que se manifiestan en los hogares, en los lugares de trabajo, en la calle, en los buses.

Las condiciones históricas que moldearon la carencia material, del mismo modo moldean el espíritu humano, en este caso es el capital el que convierte a unos en ricos y al resto en pobres, pobres presos del capital y pobres presos de si mismos. Es decir la pobreza social viene a convertirse en la máxima fetichización del capital, en el ser que es producto de la creación pero es malo, es decir el

diablo. En este límite de pensamiento y de realidades extremas, no hay ni democracia, ni derechos humanos ni identidad, ni libertad, solo pobreza y extrema pobreza.

Conclusión

El modo de producción capitalista constituye un patrón generador de pobreza, entra a operar mediante la acción individual o simultánea de los subpatrones: agrario, demográfico, urbano o cultural en una formación económica-social concreta. Allí se estructuran una serie de procesos que vienen a representar la cara de la pobreza, esto es los procesos de construcción de vivienda, las formas de trabajo, el insuficiente e inadecuado sistema de salud, el deficiente y amorfo sistema de educación, las formas de alimentación, etc. Bajo estas diversas formas, el origen de la pobreza aparece fetichizado, porque ella solo aparece en términos del horror de sus privaciones y no como resultado de la operación de las leyes capitalistas de producción y distribución social. La pobreza aparece aún más fetichizada si se le observa en función de sus manifestaciones de tipo social ya que, cuando se está en esa condición, su reproducción cotidiana y detallada pareciera que conforma un accionar independiente con sus propias leyes y fuerzas. Ciertamente en su interior se reproduce de una forma independiente tanto en términos materiales como en su expresión social, pero no debe olvidarse que ella no es más que el producto natural de la lógica de reproducción capitalista.

La interpretación del aparecimiento y connotación de la pobreza en el capitalismo, referida a la formación económica-social salvadoreña, presentada en este trabajo constituye una forma alternativa de discernimiento del desenvolvimiento de la pobreza. En su elaboración actual adolece de debilidades, motivo por el cual son lógicas las posiciones adversarias. Si la idea es ahondar en las raíces interpretativas, la crítica enriquecedora será bienvenida.

NOTAS

1. Esta es una interpretación del pensamiento cepalino hecha por Oscar Altimir en "La Dimensión de la Pobreza en América Latina". Santiago, *Cuadernos de la CEPAL*, No. 27, 1979.

2. Banco Mundial, Informe sobre el Desarrollo Mundial 1990, *La Pobreza*, pág.29
3. Organización Internacional del Trabajo (OIT). *Empleo, Crecimiento y Necesidades Básicas: Estrategias de Desarrollo de Tres Mundos*. Ginebra, 1975, pág. 3
4. Altimir, Op. Cip., pág. 70
5. Ibidem
6. Altimir, Oscar. "La Pobreza en América Latina. Un Examen de Conceptos y Datos". *Revista de la CEPAL*, Abril de 1981, pág. 67
7. Estas tesis se basan fundamentalmente en los escritos de Marx, en *Los Grundrisse 1857-1858*, p.7 y *El Capital*, tomo I, Cap. XXIV, pág. 607 y 617. Editorial Siglo XXI.
8. Marx, Carlos. *Los Manuscritos de 1844 y Tesis de Feuerbach*. UCA Editores, pág. 47.
9. Ibid, pág. 35
10. Metodológicamente es posible hacer extensivo el uso de los SRP para explicar la reproducción de la pobreza en las diferentes FES o Modos de Producción, pero es necesario especificarlos profundamente y probarlos desde el punto de vista histórico.
11. Marx, Carlos. Op. Cit. pág. 35
12. Un informe que describe las características del proceso de urbanización como las condiciones que tipifican el Hábitat Popular en América Latina, se encuentra en Scheingart, Martha. "Hábitat Popular en América Latina". Colegio de México. 1988
13. Marx, C. Los Manuscritos... Op. Cit. Pág. 39. El paréntesis es nuestro.
14. De aquí en adelante se denominará indistintamente asentamientos irregulares, populares o informales; se refiere a los tugurios, favelas, chabolas, mesones, conventillos, cuarterillas y colonias 'ilegales'.
15. Cabe recalcar que el acceso al suelo no depende únicamente de factores económicos sino que en muchos casos depende de condiciones político-sociales. Por ejemplo las tomas de tierra ha sido en muchos casos un importante mecanismo de acceso al suelo, muchas veces alentado por los gobiernos para evitar presiones sociales. Uno de los ejemplos más ilustrativos es el proceso de "favelización" ocurrido en el Brasil en la década del sesenta y setenta. Sin embargo en otros países como Perú, El Salvador y Guatemala, este mecanismo ha tendido a reprimirse.
16. Al respecto es abundante la literatura que establece los resultados de la pobreza y extrema pobreza en El Salvador.